

## SOMOS TIEMPO

Por azar vive y por azar sostiene su mirada en esa baldosa rota y sucia de Clunia. El tiempo ha degradado su hermosura. En su rostro se adivinan huellas de una sutil belleza. Se pregunta de qué ha servido su vida. Encerrada, privada de su libertad, ha contemplado a la gente moverse y vivir. De infinitas formas camuflada, la esencia y la búsqueda constante de todas esas vidas fue y es el placer. Pensamientos, mosquitos en su mente dispuestos a arrancar hasta el último resquicio de su felicidad. Comprende en silencio que somos títeres en un teatro dirigido por el azar y con un pulso marcado por el tiempo. Con cuidado limpia la baldosa. Le han arrebatado su libertad, su vida ha sido de otros. Suavemente entona una melodía... Aún le quedan los recuerdos. Esa, la razón por la que sigue viviendo... Anhela una segunda oportunidad, otra vida. Con la mirada perdida en un cielo empapado de belleza y suspiros, se plantea la posibilidad de revivir... Pero ¿por qué? ¿Por qué lo harían? Si pudieran, ¿qué movería a la humanidad a dar una segunda oportunidad a los maltratados por el azar? "La condición humana no cambia" - piensa. Algún sentimiento egoísta únicamente les movería a hacer aquello. Pero ¿quién ha creado este mundo? En años de historia, ¿sigue siendo el egoísmo el patrón de comportamiento? Clunia sabe de ello. En su pequeña libertad, hubo personas que crearon sus pequeñas comedias. Crearon otro mundo que solo las artes pueden alcanzar... Acaricia la baldosa. Sus corazones palpitan furiosos. Algo que no les han arrebatado, que el tiempo no puede degradar. Clunia arde en llamas. Es la rabia infinita de quien quiso ser y no pudo.